

Universidad Miguel Hernández de Elche

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche

Titulación de Periodismo



Trabajo Fin de Grado

Curso Académico 2021-2022

**El auge de las conspiraciones en las redes sociales y
la desinformación**

*The rise of conspiracies in social media and
misinformation*

Alumno: Juan Carlos Jové Soriano

Tutor: Ricardo Bencomo Pérez

Resumen - Desde la llegada de Internet y las redes sociales las teorías de la conspiración y la desinformación han ganado muchos seguidores. Algo que lleva existiendo desde la antigüedad, se ha convertido en un fenómeno tóxico que pone en peligro a la sociedad. El contexto social de crisis, incertidumbre y desconfianza institucional por parte de los ciudadanos, han propiciado las teorías alternativas y los bulos sobre la compleja realidad que nos rodea. El ser humano busca explicaciones a los eventos traumáticos, como un atentado terrorista, las teorías de la conspiración, cada vez más elaboradas y complejas, ofrecen esas respuestas. Caer en ellas tiene el peligro de acabar con una visión del mundo totalmente corrompida, como es el caso de los seguidores de QAnon.

Para entender este fenómeno mejor, hay que tener en cuenta factores sociológicos, como la edad o la ideología. La política va estrechamente ligada a las conspiraciones y la desinformación. Los extremismos tienden a creer más en conspiraciones, que son una gran arma para ganar seguidores.

La situación actual es de polarización y crispación, donde la sociedad debe reflexionar si quiere seguir con la comodidad de la desinformación o las conspiraciones, o trabajar para crear un debate público sano.

Palabras clave: Conspiraciones, redes sociales, psicología, política, sociología

Abstract - Since the rise of the Internet and social media, conspiracy theories and misinformation have gained a lot of followers. Something that existed for a long time, has transformed into a toxic phenomenon that puts society in danger. The social context of crisis, uncertainty and institutional mistrust from citizens, has facilitated alternative theories and hoaxes that explain our complex reality. Humans tend to look for an explanation after a tragedy, such as a terrorist attack. Conspiracy theories, which are increasingly elaborate, offer that explanation. Believing in them has the risk of ending with a corrupted world view, which is the case of QAnon followers.

In order to understand this phenomenon, we need to take into account sociological factors, such as age or ideology. Politics and conspiracies go hand by hand, extreme ideologies tend to believe more in conspiracy theories, which are a great way to gain followers. Social polarization is the current scenario, and society needs to choose between convenient conspiracy theories and hoaxes or a healthy public debate.

Key words: Conspiracy, social media, psychology, politics, sociology

ÍNDICE

1.	Introducción y justificación.....	3
2.	Material y método de trabajo.....	4
2.1	Elaboración del reportaje.....	4
2.2	Cronograma de trabajo.....	4
2.3	Fuentes propias.....	5
2.4	Justificación de la estructura del reportaje.....	7
2.5	Difusión y estrategia de redes sociales.....	7
3.	Contenido del reportaje publicado.....	8
4.	Interpretación derivada de la investigación.....	18
5.	Bibliografía y fuentes documentales.....	19
6.	Notas. Materiales e infraestructura.....	20
7.	Anexo I. Anteproyecto.....	21
7.1	Temática, enfoque y justificación.....	21
7.2	Objetivos e hipótesis.....	21
7.3	Cronograma de trabajo.....	22
7.4	Documentación.....	23
7.5	Fuentes propias.....	23
7.6	Presentación del autor y breve CV.....	24

1. Introducción y justificación

Las teorías de la conspiración y la desinformación han existido desde siempre. Sin embargo, durante los últimos 10 años, con el auge de Internet y de las redes sociales, han ganado mucha popularidad. Las consecuencias para la sociedad son perjudiciales: desde riesgo hasta la salud pública hasta atentados terroristas. Las conspiraciones y los bulos intoxican la visión del mundo de sus seguidores y perjudican el debate público.

Este reportaje trata de dar respuesta a por qué estos fenómenos han ganado tanta popularidad durante estos últimos años y por qué tienen tantos seguidores. Por tanto, el interés periodístico se encuentra en que es un tema actual y próximo hacia los lectores, ya que todos conocemos a alguien que cree en este tipo de informaciones.

Las preguntas que ha tratado de responder este reportaje son: cómo afectan las redes sociales e Internet al crecimiento de las conspiraciones y la desinformación, así como otros factores. Los motivos sociológicos y psicológicos que llevan a la gente a creer, la relación de la ideología política con las conspiraciones y las consecuencias de las teorías de la conspiración en la sociedad actual.

Las teorías de la conspiración y la desinformación llevan unos años en el punto de mira de los medios de comunicación, sobre todo tras eventos como el asalto al Capitolio de los Estados Unidos. El público quiere saber cómo se han hecho tan fuertes estos movimientos y por qué tienen tanta influencia en la vida real. Se ha escrito bastante durante los últimos años, [No puedes convencer a un terraplanista y eso debería preocuparte](#), de Javier Salas es un artículo de *El País*, donde se trata con varios expertos los motivos por los que las teorías de la conspiración calan tanto en la sociedad. [QAnon: una conspiración, todas las conspiraciones](#), es un artículo de Juan Ruocco para *Nueva Sociedad*, en el que ahonda en la teoría del momento, una de las más peligrosas por todos los temas que abarca. Este TFG trata de explicar de una forma global lo que se dice en los artículos ya mencionados, así como otros. De esta forma, explicando el auge de las conspiraciones y la desinformación y los motivos. Apoyado con datos, como los del [estudio sobre las conspiraciones en Andalucía](#), para entender mejor el fenómeno.

2. Material y método de trabajo

2.1 Elaboración del reportaje

La idea del reportaje surgió con base en mis intereses personales. Siempre me han fascinado las teorías de la conspiración y quería saber más. La documentación inicial se basó en ir filtrando la enorme cantidad de contenido que se ha escrito sobre el tema. Para ello, se categorizó los artículos y documentos encontrados en 3 categorías: Psicología/sociología y conspiraciones, auge de las conspiraciones y consecuencias de las conspiraciones.

Para contactar con fuentes se buscó a distintos profesionales para cubrir los temas del reportaje. A pesar de existir numerosos profesionales que entraban en el perfil, el contacto tuvo dificultades. Mucha gente no contestó, y otros rechazaron la entrevista. De 30 fuentes contactadas, solo 4 contestaron. La entrevista con la primera fuente, el sociólogo Hugo Pérez, no se grabó debido a un problema técnico. Sin embargo, muy amablemente, accedió a grabar las respuestas en audio y enviarlas. El resto de entrevistas fueron sin incidentes.

Debido al retraso en el contacto de las fuentes, se empezó a escribir el reportaje solo con fuentes documentales, escribiendo numerosos borradores para incluir después las declaraciones de los profesionales. Para suplir la falta de imágenes en el reportaje, debido a la naturaleza del mismo, se utilizaron fotografías de licencia libre, atribuidas a su autor, y varios gráficos. También se incluyó un cuestionario para “gamificar” el reportaje.

Una vez completadas y transcritas las entrevistas, el borrador fue cogiendo forma. Las distintas partes del reportaje fueron siendo completadas con la información de los profesionales y otras fuentes.

2.2 Cronograma del trabajo

Objetivos	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Contacto con fuentes, confirmarlas y programar entrevistas		15		
Material bibliográfico de referencia, textos periodísticos y datos a utilizar		20		

Entrevistas y transcripciones completadas			20	
Borrador del reportaje <ul style="list-style-type: none"> ● Gráficos ● Contenido multimedia ● Fotografías 			31	
Memoria				5
Difusión				7

2.3 Fuentes propias

Las fuentes que se han encajan con las preguntas que trata de resolver el reportaje: Un sociólogo experto en conspiraciones y su relación con la política. Otro sociólogo que ha investigado sobre los factores que condicionan la creencia en conspiraciones. Una psicóloga que ha hecho lo propio en su campo de estudio. Y una periodista que ha investigado sobre las consecuencias de las conspiraciones y la desinformación. Vamos a conocerles:



Hugo Pérez Hernáiz, Doctor en Ciencias Sociales venezolano. Experto en teorías de la conspiración, escribe en su [blog](#), centrándose en las de Venezuela. Trata el fenómeno desde un punto de vista sociológico, histórico y político. El objetivo de su entrevista fue conseguir más información sobre la relación de las conspiraciones con la política y el debate público, así como conocer más particularidades sobre las teorías de la conspiración en general.



Iván Rodríguez Pascual, Doctor en Sociología por la Universidad de Granada. Actualmente da clase en la Universidad de Huelva. Junto a otras compañeras, ha publicado un [estudio](#) sobre el uso de las redes sociales y las teorías de la conspiración, así como un [artículo](#). El objetivo de su entrevista fue entender el fenómeno de las conspiraciones desde un punto de vista sociológico, dentro de la sociedad española.



Elena Morales Morente, Doctora en Psicología Social por la Universidad de Granada. Actualmente es profesora en la Universidad de Huelva. Es una de las coautoras del [estudio](#) sobre las redes sociales y las teorías de la conspiración, así como del [artículo](#). El objetivo de su entrevista fue comprender mejor la psicología detrás de la creencia en las teorías de la conspiración.



Carmen María López Rico, Doctora en Periodismo por la Universidad Miguel Hernández, experta en comunicación política. Ha estudiado los medios de comunicación modernos y su relación con el infoentretenimiento. El objetivo de su entrevista fue conocer las consecuencias de las conspiraciones y la desinformación en la sociedad.

2.4 Justificación de la estructura del reportaje

El reportaje está dividido en 4 bloques que tratan distintos temas. El primero, desde el tercer párrafo hasta el séptimo, trata sobre la evolución de las teorías de la conspiración y sus características en la actualidad. El segundo bloque, desde el octavo párrafo hasta el número 11, trata sobre las características psicológicas y sociológicas que impulsan a la gente a creer en teorías de la conspiración. El tercer bloque va introducido por un ladillo “Dime a quién votas y te diré en qué crees”, va desde el párrafo 12 al 14, y trata sobre la ideología política y las conspiraciones. El último bloque, del párrafo 15 al 17, trata sobre las consecuencias y posibles soluciones a las conspiraciones y la desinformación.

El primer párrafo corresponde a la entradilla y el segundo al párrafo clave. La entradilla que se ha elegido es una referencia a la película *The Matrix*, de donde las conspiraciones han copiado muchos términos. De esta relación anecdótica, se introduce el tema de las conspiraciones recientes de una forma llevadera.

El segundo párrafo es el clave, en él se introduce a QAnon, que se mencionará durante todo el reportaje, que sirve como ejemplo de conspiración actual y sus características. También se mencionan dos factores sociales y psicológicos que influyen en la creencia de conspiraciones, Internet y la pandemia, que se desarrollarán más adelante.

El párrafo final sirve de recapitulación sobre cómo hemos llegado al punto actual y por qué. Por último, se cierra con una referencia a la película *The Matrix* que se menciona al comienzo.

2.5 Difusión y estrategia en redes sociales

La difusión del reportaje se llevará a cabo mediante las redes sociales privadas de su autor, Twitter e Instagram, donde cuenta a amigos y allegados que compartirán el contenido. Por otro lado, se compartirá con las fuentes propias que aparecen en el reportaje, que a su vez puede que lo compartan en sus redes sociales personales.

Para conseguir más interacción y visibilidad, el autor responderá todos los comentarios sobre el reportaje y tratará de generar debate e interés para que más usuarios lo lean.

3. Contenido del reportaje publicado

[Enlace a Medium](#)

Conspiraciones: el peligroso “rabbit hole” donde estamos metidos

Las teorías de la conspiración han evolucionado hasta implantarse peligrosamente en la sociedad actual, Internet y las crisis solo lo empeoran

En el año 1999 se estrenaba *The Matrix*. En la película, Neo, su protagonista, descubre que la realidad donde vive es una simulación dirigida por la inteligencia artificial. Todo es una enorme conspiración urdida para esclavizar a la especie humana. Cualquiera que haya visto la película se da cuenta que muchas teorías de la conspiración de hoy en día copian el guion de *The Matrix*: Píldora roja o píldora azul, el *rabbit hole*... Con los mismos términos y pretensiones, nacen, gracias a la llegada masiva de Internet y redes sociales, las teorías de la conspiración modernas.

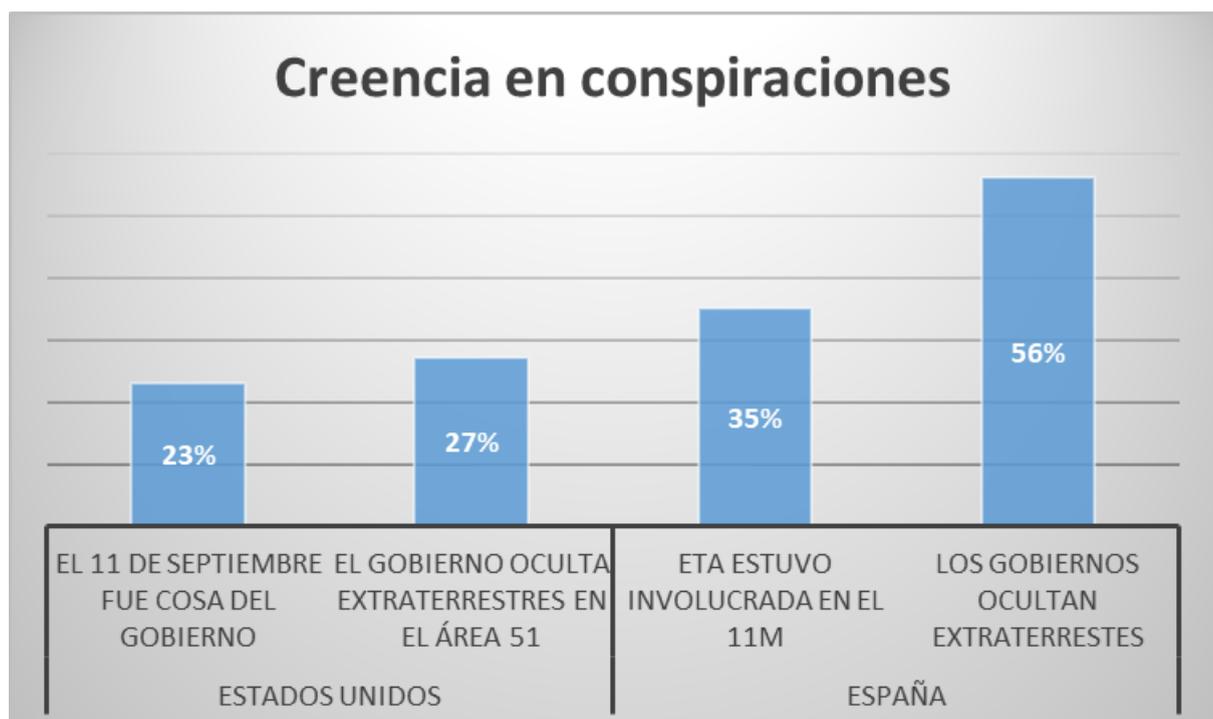


La píldora roja te permite ver la realidad del mundo; la azul te mantiene en la simulación.

Imagen: [Septimiu, Pixabay](#)

Las conspiraciones existen desde hace muchos años. De hecho, fue una la que mató al emperador romano Julio César. Sin embargo, poco tienen que ver las teorías de la conspiración de hace unas décadas con las actuales. La llegada de internet ha creado unas teorías todo explicativas, que se han expandido gracias a las redes sociales, como es el caso de [QAnon](#). El contexto social de internet durante los últimos 10 años, junto con el psicológico de estos dos últimos años con la incertidumbre por la pandemia, han impulsado a muchas personas a creer.

Los eventos traumáticos, como los atentados terroristas, son el momento idóneo para las conspiraciones. La sociedad busca culpables y explicaciones a las tragedias. Cuando no es fácil encontrar respuestas, o no nos satisfacen, se recurre a las teorías de la conspiración. Esto es inherente a la psicología del ser humano. Hace unos 2000 años, un enorme incendio arrasó Roma. Su emperador, Nerón, [fue acusado sin prueba alguna](#), argumentando que estaba loco y quería reconstruir la ciudad a su gusto. El propio emperador acusó más tarde a un grupo de cristianos. Este es un ejemplo de teorías de la conspiración en la antigüedad. Sigue el mismo patrón que las actuales: tragedia, búsqueda de respuestas y señalamiento de un culpable. El 11S en Estados Unidos y el 11M en España son ejemplos de ello. Según datos de Statista, el 23% de los estadounidenses piensa que los atentados de las torres gemelas fueron un *inside job*, mientras que el 35% de los españoles considera que ETA estuvo involucrada en el atentado del 11M, según datos de Eldiario.es.



Datos de [Statista](#) y de [Eldiario.es](#). Gráfico de elaboración propia

La llegada masiva de internet ha hecho mucho más fácil difundir y presentar pruebas para las teorías de la conspiración. Lo que antes iba de boca en boca y sin más pruebas que la palabra, ahora se difunde masivamente junto a vídeos e imágenes editados o sacados de contexto. Es paradójico que hoy en día, cuando tenemos una biblioteca de Alejandría en nuestros bolsillos, sigan prosperando las teorías de la conspiración. “Hoy tenemos toda la información, pero es que a lo mejor tenemos demasiada. Eso genera contradicciones, a veces dentro de una propia institución”, afirma Iván Rodríguez, profesor de Sociología en la Universidad de Huelva. También es una información sin filtros y, a menudo, sin garantías. Algo que explica el éxito de las teorías alternativas en internet es que muchas veces tienen [sus propios expertos](#), emulando así el formato de los medios tradicionales. ”Para contaminarte de las teorías por redes sociales debes ser un usuario muy asiduo y utilizarlas como tus fuentes de información principales”, concluye Iván Rodríguez.

Iván Rodríguez, sociólogo: “Hoy tenemos toda la información, pero es que a lo mejor tenemos demasiada. Eso genera contradicciones, a veces dentro de una propia institución”

La retórica de gobiernos ocultando información a los ciudadanos la podemos encontrar en muchas teorías de la conspiración, en especial en las todo explicativas. Según el sociólogo Hugo Pérez, estas teorías son las que explican varios eventos o hechos, sin relación aparente, atribuyéndolos a un grupo de personas secreto que actúa en su propio beneficio. Estas conspiraciones son las más peligrosas, ya que distorsionan enormemente la visión del mundo de sus creyentes.

QAnon es un ejemplo perfecto de una conspiración todo explicativa llevada al extremo. Comenzó en 2017, en una publicación anónima en un blog de internet de un usuario que afirmaba ser un alto cargo de la Casa Blanca con información confidencial. QAnon comenzó con teorías dentro de la política estadounidense, como el [Pizza Gate](#), que argumenta que la élite del partido demócrata maneja una red de tráfico sexual de menores. Sin embargo, el movimiento ha ido evolucionando fuera de Estados Unidos y ahora supone una gran amalgama de diversas teorías que conectan muchos temas e intentan explicar la compleja

realidad que vivimos. En Europa, una de sus teorías que más calan en grupos de extrema derecha es la del [Gran Reemplazo](#), que explica la inmigración que ha llegado al viejo continente como un plan de las élites para destruir la sociedad con la multiculturalidad.

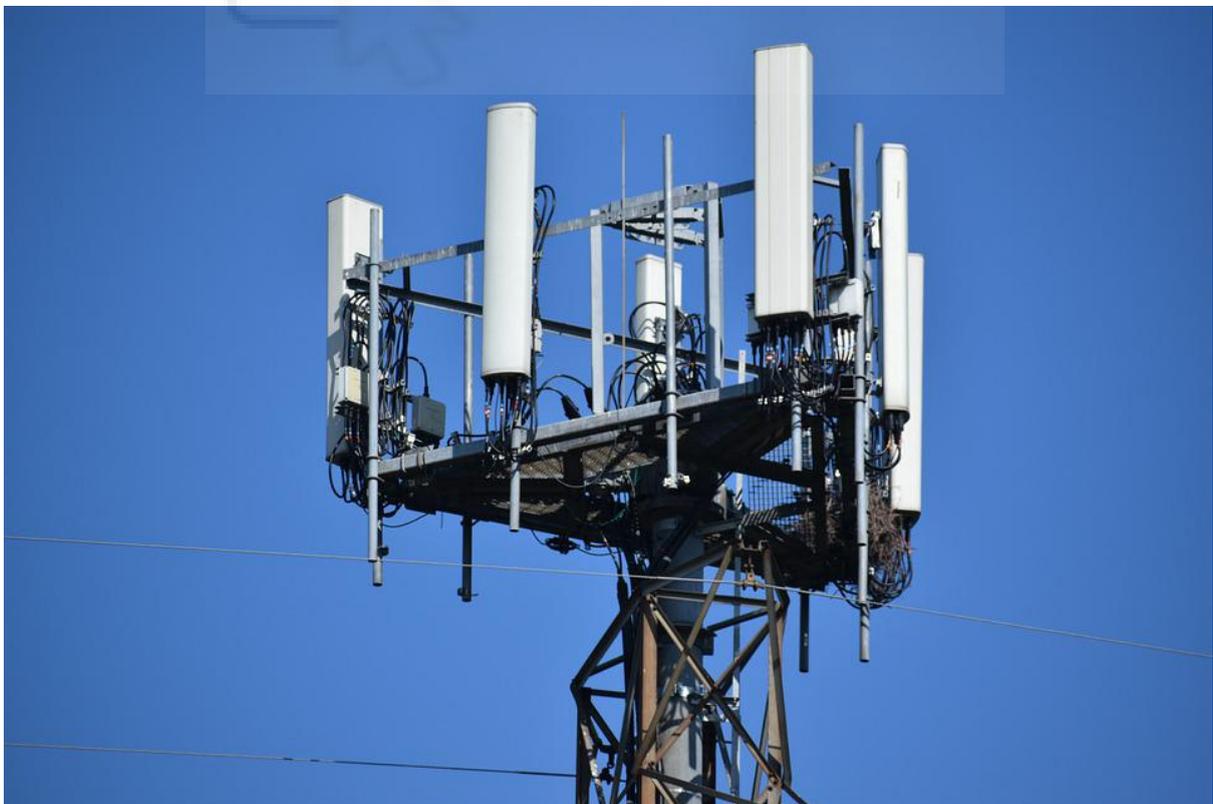


La pizzería Comet Ping Pong, en Washington, fue atacada en 2016 por un conspiranoico que la consideraba el epicentro de una red de pedofilia. **Imagen:** [Farragutful, Wikimedia Commons](#)

Esta visión del mundo tan simplista lleva a sus creyentes a un constante estado de miedo y odio. Contamina su relación con sus familiares y amigos debido al extremismo y al pensamiento de que ellos tienen razón y los demás se equivocan. A pesar de que estos movimientos tan absorbentes se están propagando por todo occidente, su presencia es mayor en Estados Unidos. Prueba de su peligrosidad es [QAnonCasualties](#), un foro de Reddit donde los usuarios cuentan su experiencia con familiares o amigos completamente absorbidos por la

conspiración de QAnon. A pesar de que hay personas más susceptibles de caer en este tipo de creencias, según la psicóloga Elena Morales hoy en día todos somos vulnerables. “El uso de las redes nos hace estar más expuestos a determinados discursos por parte de grupos extremistas”, comenta. Y añade: “Estamos en un mundo muy global a nivel de comunicación”.

Si todos estamos expuestos, ¿por qué hay gente que cree en teorías de la conspiración y gente que no? La [psicología sostiene](#) que en momentos de incertidumbre y estrés el ser humano busca respuestas a lo que sucede. Algunas explicaciones no contentan a todo el mundo, y ahí es donde entran las teorías de la conspiración. La falsa lógica de estas teorías explica de forma sencilla problemas complejos. El mundo es un caos. Sin embargo, los humanos son muy buenos en asociar dos conceptos que suceden a la vez. Por ejemplo, los primeros meses de la epidemia de coronavirus coincidieron con el despliegue de antenas 5G en algunas zonas. Mientras que son dos hechos totalmente aislados, no faltaron las teorías de la conspiración que expusieron el plan de las élites de contagiar a los ciudadanos mediante ondas de telefonía.



En 2020 se reportaron numerosos ataques a antenas de telefonía 5G por la teoría de que propagaban el coronavirus. **Imagen:** [ArtisticOperations, Pixabay](#)

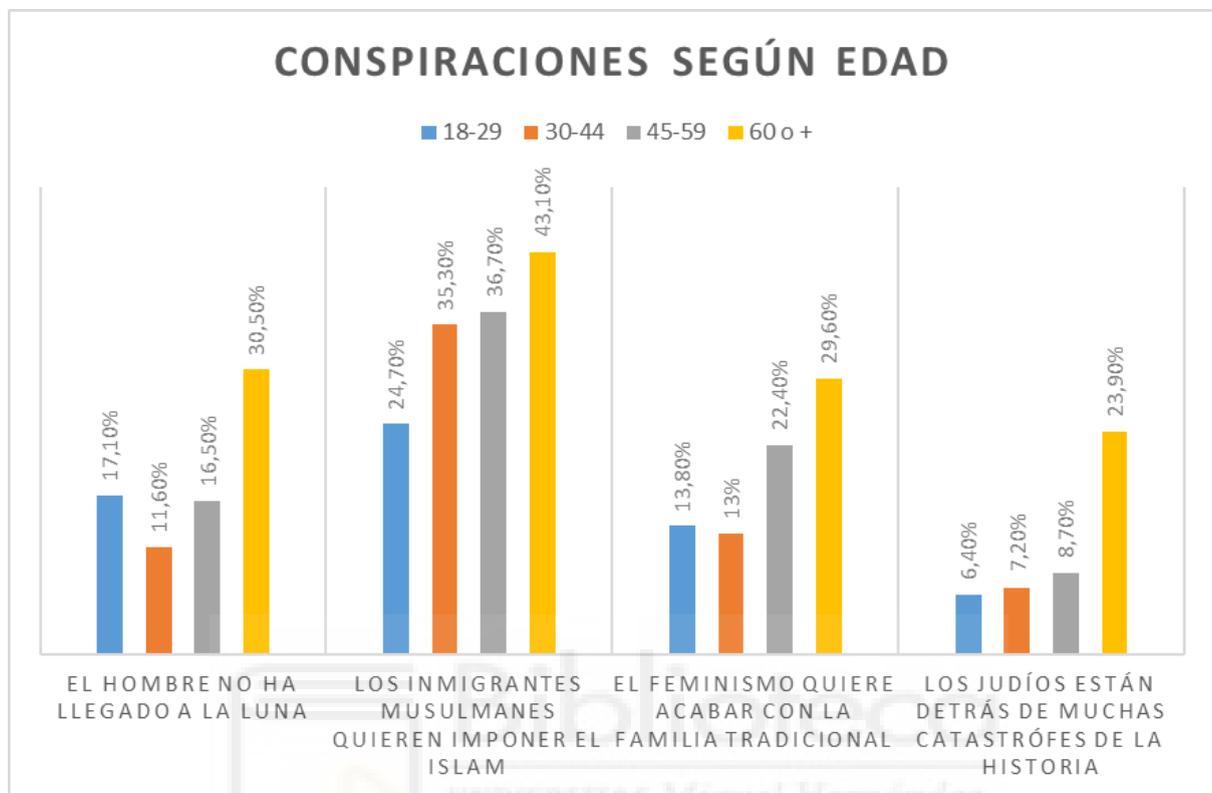
Mantener la “cordura” en situaciones complejas o la buena imagen personal y de grupo es esencial en la creencia de las teorías de la conspiración. “Culpar a la otra persona es una forma de protegernos. Culpar a un grupo de personas de que están conspirando contra nosotros o nuestro grupo es una forma de aliviarnos”, comenta Elena Morales. Sin embargo, la psicología no es la única que explica la creencia en conspiraciones, las condiciones sociales son también determinantes. “Las conspiraciones se han disparado como consecuencia de la desconfianza institucional a raíz de la crisis de 2008, descubrimos que nos gobiernan mercados que no comprendemos ni nos han explicado”, señala Iván Rodríguez.

Elena Morales, psicóloga: “Culpar a la otra persona es una forma de protegernos. Culpar a un grupo de personas de que están conspirando contra nosotros o nuestro grupo es una forma de aliviarnos”

A la crisis en occidente se le han sumado otros factores, como el auge de las redes sociales. Según el Digital News Report de 2021, el [61% de los españoles](#) se informa a través de las redes sociales. Ese mismo informe también señala que tan solo el [36% de los españoles](#) se fía de las noticias normalmente. Esta desconfianza sumada a las nuevas formas de informarse hace que proliferen la desinformación y las teorías de la conspiración. Así lo demuestra [un estudio](#) realizado a alumnos de instituto, donde solo el 50,21% sabe diferenciar un titular real de uno falso. A pesar de que las noticias falsas no tienen por qué ser conspiraciones, comparten muchos rasgos, como la omisión de datos. Por ello, las *fake news* pueden servir como puente a teorías más elaboradas.

Según un [estudio](#) sobre las teorías de la conspiración y la desinformación en Andalucía, la edad es un factor sociológico determinante a la hora de creer en las teorías de la conspiración. Cuanto mayor es la edad, mayor la posibilidad de creer. Además, las conspiraciones son generacionales. Por ejemplo, una persona que vivió la llegada del hombre a la luna es más proclive a creer en la teoría de que fue falsa. Por otro lado, los jóvenes suelen creer en teorías críticas con la política o economía. La raza o etnia es otro factor sociológico que afecta en qué tipos de teorías creemos. No hay razas o sociedades más proclives a creer en teorías de la

conspiración, si no que depende del contexto político. Un español que no sea inmigrante es más propenso a creer en teorías de “reemplazo racial”.



Datos del [IESA](#). Gráfico de elaboración propia

Dime a quién votas y te diré en qué crees

La ideología es uno de los factores sociológicos más importantes en la creencia de teorías de la conspiración. Hay teorías que se adhieren a la visión del mundo de ciertas posiciones políticas. El antiimperialismo en América Latina es uno de los mejores ejemplos. La región ha sido víctima de numerosas injerencias extranjeras, que según Hugo Pérez, sociólogo nativo de Venezuela, han sido “el primer momento de verdad al que se agarran las conspiraciones para construir toda su visión del mundo”. La política exterior estadounidense ha desestabilizado la zona financiando golpes de estado, como el de Chile. Eso es un hecho. Sin embargo, las teorías de la conspiración generalizan y culpan de todo al imperialismo. Por ejemplo, en Venezuela, algunos oficiales del gobierno sostienen que el cáncer que mató a Hugo Chávez fue inoculado por tecnología extranjera.

La utilización de conspiraciones por parte de gobiernos o de ideologías no es algo nuevo. El nazismo utilizó numerosas teorías de la conspiración para justificar su antisemitismo. No es de esperar que las ideologías más extremas sean las que más recaen en las conspiraciones. El partido español Vox, de extrema derecha, [se ha apuntado](#) ya a varias conspiraciones y bulos relacionados con 5G y el coronavirus. Según Hugo Pérez, los políticos tienen en las conspiraciones el arma perfecta para “explicar el mal y conseguir resultados políticos satisfactorios”. Además, las conspiraciones tienen una gran capacidad para apelar a los sentimientos humanos y señalar a “los malos”.

Hugo Pérez, sociólogo: “Las conspiraciones tienen un primero momento de verdad al que se agarran para construir su visión del mundo”

No es raro que las conspiraciones se instalen en el discurso político, ya sea para evadir responsabilidades o para perjudicar al rival. Eso mismo hizo el Partido Popular tras los atentados del 11 de marzo en Madrid. La masacre fue perpetrada por terroristas yihadistas, como consecuencia del apoyo de España a la invasión de Irak un año antes. Sin embargo, los altos cargos del partido sostuvieron que la autoría era de ETA, lo que les favorecía políticamente. La teoría alternativa fue difundida principalmente por el diario El Mundo y apoyada por la COPE. La idea de que ETA estuvo implicada fue descartada por las investigaciones policiales, sin embargo, eso no impidió que calase entre los votantes de derechas. Según [datos](#) de 2018 de Eldiario.es, el 53% de los votantes del Partido Popular cree que ETA participó de alguna manera en el 11M.

<https://view.genial.ly/62908b3c0d7e0700181a01f0/interactive-content-quiz-basico>

Las conspiraciones y la desinformación son un virus que se extiende por la sociedad, cuando ese virus ataca, las consecuencias son devastadoras. En 2019, un [terrorista neozelandés](#) asesinó a 50 personas, mayormente musulmanas. El 15 de mayo de 2022, otro supremacista blanco [masacró a 10 personas](#), principalmente afroamericanas, en Nueva York. Ambos criminales se justifican con la teoría del Gran Reemplazo, que alude a la desaparición de “la gente blanca”. El [asalto al capitolio](#) de Estados Unidos a comienzos de 2021 fue influenciado por una amalgama de conspiraciones y desinformación unificada en QAnon. Todos estos sucesos tienen algo en común: la visión del mundo de sus participantes está totalmente

corrompida, la mayoría de de cosas que creen saber no están sustentadas más que por falsedades.



El 6 de enero de 2021 el Capitolio de Estados Unidos fue asaltado por un grupo de seguidores de Trump, impulsados por el bulo del fraude electoral. **Imagen:** [Tyler Merbler, Wikimedia Commons](#)

¿Cómo solucionar la difusión que tienen las conspiraciones y desinformación hoy en día? La respuesta no es sencilla. Una solución son los medios verificadores, como [Maldita.es](#), que trabajan desmintiendo información falsa. Sin embargo, según Carmen María López, Doctora en Periodismo, esto puede ser un arma de doble filo. “Estas agencias, en su afán por combatir la desinformación, pueden distribuir esos bulos a personas que no están en redes sociales, y eso puede tener un efecto negativo”, señala Carmen. “Es ético combatir la desinformación, aunque hay que tener cuidado con darle visibilidad a algunas teorías o bulos”, añade.

Con medios verificadores o sin ellos, la [polarización](#) y la toxicidad en el debate público están en un punto álgido en la actualidad. Las posiciones ideológicas se han alejado enormemente

en España durante los últimos años, y el escenario se ha radicalizado. El auge de las teorías de la conspiración y de la desinformación solo acentúan este fenómeno. La situación no es esperanzadora, pero para Carmen López siempre hay un punto de retorno. Sin embargo, ¿queremos? “¿Queremos dejar de hacer caja con el sensacionalismo y el infoentretenimiento? ¿Queremos comprometernos a una información de calidad? ¿Queremos los ciudadanos pagar por unos medios de calidad?”, reflexiona. Y añade: “O preferimos “informarnos” a través de Whatsapp o de redes sociales a través de gente que no tiene respaldo profesional”.

Carmen María López, Doctora en Periodismo: “¿Queremos dejar de hacer caja con el sensacionalismo y el infoentretenimiento? ¿Queremos comprometernos a una información de calidad? ¿Queremos los ciudadanos pagar por unos medios de calidad?”

Internet y las redes sociales han cambiado nuestra sociedad de una forma inimaginable, sus características las hacen perfectas para difundir teorías de la conspiración y desinformación. Debido a nuestras debilidades psicológicas somos vulnerables a caer en ellas, además, el contexto social de incertidumbre impulsa a mucha gente a refugiarse en las teorías alternativas o los bulos. El panorama no es alentador: crispación, polarización y toxicidad en el debate. A la sociedad le entretiene, a los políticos les conviene y a las empresas les enriquece. Paradójicamente, las conspiraciones y la desinformación han servido como “píldora azul” para nuestra sociedad.

4. Interpretación derivada de la investigación

Las teorías de la conspiración y la desinformación son algo inherente a la naturaleza humana. Es lógico que busquemos respuestas a la incertidumbre o a los sucesos catastróficos, y que esas respuestas culpen a un grupo en la sombra o no se sustenten con una evidencia clara. Al menos era lógico hasta la llegada de Internet y las redes sociales, cuando no teníamos toda la información en la palma de nuestra mano. Sí es cierto que hoy en día tenemos demasiada información, como sostiene el sociólogo Iván Rodríguez, y que las redes sociales la han “democratizado” en el sentido que el tweet de un Doctor en Medicina aparece al lado del de un negacionista. Este fenómeno, junto al analfabetismo digital, hace que mucha gente tome por buena cualquier tipo de información.

En este sentido las redes sociales han sido el medio perfecto para difundir desinformación y conspiraciones. El algoritmo de estas corporaciones trabaja para que los usuarios no salgan de “cámara de eco”. Siempre se nos recomiendan los mismos temas, y estos se van adentrando más y más en nuestra personalidad. A una persona con tendencias a las conspiraciones se le van a recomendar esos temas en vez de evitarlos.

Sin embargo, si ya sabemos que no toda la información es válida, ¿por qué no buscamos fuentes confiables? La población ya no se fía de las instituciones o de los medios tradicionales, y con razón. Numerosas crisis, un descenso en la calidad de vida, hipocresía por parte de los medios... Es muy fácil culpar a la sociedad, pero los medios e instituciones también tienen parte de culpa.

La política tampoco está libre de culpa. Las conspiraciones son el arma perfecta para conseguir despertar pasiones en las bases electorales, por ese motivo el Partido Popular se subió al carro de la implicación de ETA en el 11M, entre otros muchos ejemplos. Partidos como Vox en España o el Republicano en Estados Unidos, están empezando a utilizar retórica conspiracionista en sus discursos. La situación no parece ir a mejor, pues estamos en un contexto político y social muy convulso, lo que hace que las conspiraciones proliferen.

La sociedad y las instituciones deben hacer un esfuerzo para frenar esta tendencia. La retórica de hace unos años de “no te fíes de nadie en Internet” debe volver, y las instituciones deben recuperar la confianza perdida informando con ética y dejando de lado el sensacionalismo y el infoentretenimiento.

5. Bibliografía y fuentes documentales

Gualda, E. Rúas, J. (2019). Teorías de la conspiración, credibilidad y confianza en la información. *Communication & Society*, Tomo 32, n^o1, 179-195. Recuperado de: https://www.proquest.com/openview/42b2b409fdfa2b66c2c9b38c5fb7f5e0/1?pq-origsite=gsc_holar&cbl=1216381

Gualda, E. Creencias en las teorías de la conspiración y factores sociológicos que las propician: El caso andaluz. en su contexto internacional. Recuperado de: http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/15352/Gualda_Seminario_FakeNewsUH_U_2018.pdf?sequence=2

Rodríguez Pascual, I., Gualda, E., Morales Marente, E. & Palacios Gálvez, M. S. (2021). ¿Está asociado el uso de redes sociales digitales a las teorías de la conspiración? Evidencias en el contexto de la sociedad andaluza. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 173: 101-120. Recuperado de: https://reis.cis.es//REIS/PDF/REIS_173_061607000048523.pdf

Ruocco, J. (Enero, 2021). QAnon: una conspiración, todas las conspiraciones. *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/qanon-una-conspiracion-todas-las-conspiraciones/>

Ortega, A. (Septiembre, 2020). QAnon: la religión de la conspiración. *Real Instituto Elcano*. Recuperado de: <https://www.realinstitutoelcano.org/qanon-la-religion-de-la-conspiracion/>

Salas, J. (Marzo, 2019). No puedes convencer a un terraplanista y eso debería preocuparte. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2019/02/27/ciencia/1551266455_220666.html

Carey, B. (Septiembre, 2020). ¿Por qué las personas creen en teorías conspirativas? *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2020/09/30/espanol/ciencia-y-tecnologia/teorias-conspiracion.html>

Rodríguez Pascual, I., Gualda, E., Morales Marente, E. Palacios Gálvez, M. S. García, B. (Mayo, 2021). ¿Cuánto creemos en las teorías de la conspiración? *The Conversation*. Recuperado de: <https://theconversation.com/cuanto-creemos-en-las-teorias-de-la-conspiracion-159762>

Pérez, H.A. (Junio, 2009). Teorías de la conspiración. Entre la Magia, el Sentido Común y la Ciencia. *Prisma Social*, 2: 1-17. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=353744575012>

Del Castillo, C. (Diciembre, 2017). Del 11-M a los hackers rusos: cuando las élites recurren a la teoría de la conspiración. *Público*. Recuperado de: <https://www.publico.es/politica/11-m-hackers-rusos-elites-recurren-teoria-conspiracion.html>

García, S. (Mayo, 2021). ¿Por qué nos gustan las teorías de la conspiración? El virus de la información tóxica. *EFESALUD*. Recuperado de: <https://efesalud.com/virus-informacion-toxica-teorias-conspiracion/>

Armstrong, M. (Mayo, 2019). Belief in Conspiracy Theories in the United States. *Statista*. Recuperado de: <https://www.statista.com/chart/18196/belief-in-conspiracy-theories-in-the-united-states/>

Galais, C. Guinjoan, M. (Marzo, 2019). Una teoría de la conspiración española: creencias sobre el 11M. *Eldiario.es*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/teoria-conspiracion-espanola-creencias_132_1650919.html

Criado, M.A. (Enero, 2022). Los ultras se creen más las teorías conspirativas. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/ciencia/2022-01-28/los-ultras-se-creen-mas-las-teorias-conspirativas.html>

Hernández, C. (Septiembre, 2021). El culpable imaginario: conspiranoias desde Nerón al 11-S. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-antigua/20210911/7706434/culpable-imaginario-conspiranoias-neron-11-s.html>

6. Notas

Debido al tema del reportaje, las fotos de autoría propia para ilustrar el reportaje eran complicadas de conseguir. En su lugar, se han utilizado imágenes con licencia libre atribuidas a su autor/a.

7. Anexo I. Anteproyecto

7.1. Temática, enfoque y justificación

La **temática** es el auge de las conspiraciones en las redes sociales y su relación con la desinformación.

El **enfoque** del trabajo es tratar de entender el auge de las conspiraciones y cómo han cambiado con la llegada de las redes sociales, así como los factores psicológicos individuales y grupales que llevan a alguien a creer y compartir estas teorías. Por último, se expondrán sus consecuencias de desinformación en la vida real.

El **valor noticioso** es que, con el auge de las redes sociales, muchos individuos han sustituido las fuentes de información tradicionales por usuarios de redes sociales que difunden teorías conspiranoicas, con el problema que ello conlleva para la opinión y convivencia pública.

Los criterios periodísticos que se han tenido en cuenta son:

- **Actualidad**, ya que los grupos y conspiraciones en redes sociales están más activos que nunca y tienen consecuencias en la vida real.
- **Proximidad** emocional. Mucha gente conoce a algún familiar que comparte teorías de la conspiración en redes o en la vida real y eso afecta a su percepción del mundo.
- **Servicio** para los lectores, ya que entenderán mejor una realidad cada vez más extendida.

7.2 Objetivos e hipótesis

Objetivos:

- Exponer las sectas y movimientos que han derivado en conspiraciones hasta llegar a las que han surgido y crecido estos últimos años en redes sociales.
- Tratar el cambio en el tipo de conspiración. Cada vez más simples/locas con más seguidores. Pej: Qanon

- Explicar qué factores individuales, psicológicos (pensamiento motivado, disonancia cognitiva), sociológicos, económicos, ideológicos, etc. Llevan a alguien a caer en las teorías de la conspiración.
- Explicar qué factores grupales llevan a propagar este tipo de teoría: globalización, redes sociales, pandemia, ideología, etc.
- Tratar las consecuencias psicológicas, sociales y de comportamiento de los individuos que han caído en estas teorías (desinformación y violencia). Tanto a los que están dentro como fuera.

En referencia a estos objetivos, las **hipótesis** son:

- Las conspiraciones han cambiado durante estos últimos años a movimientos mucho más tóxicos y absorbentes por consecuencia de las redes sociales.
- La gente que sigue y comparte conspiraciones tiene unas características psicológicas e individuales particulares.
- La ideología política y las conspiraciones están muy relacionadas.
- Las conspiraciones son uno de los mayores peligros en la actualidad para el debate público y la lucha contra la desinformación.

7.3 Cronograma del trabajo

Objetivos	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Contacto con fuentes, confirmarlas y programar entrevistas		15		
Material bibliográfico de referencia, textos periodísticos y datos a utilizar		20		
Entrevistas y transcripciones completadas			20	
Borrador del reportaje <ul style="list-style-type: none"> ● Gráficos ● Contenido multimedia ● Fotografías 				31
Memoria				5
Difusión				7

7.4 Documentación

- [QAnon, una conspiración, todas las conspiraciones](#)
- [El culpable imaginario: Desde Nerón al 11-S](#)
- [Creencia en conspiraciones en EE.UU](#)
- [Una teoría de la conspiración española: creencias sobre el 11-M](#)
- [No puedes convencer a un terraplanista y eso debería preocuparte](#)
- [Datos sobre la creencia en conspiraciones en Andalucía](#)

7.5 Fuentes Propias

- **Hugo Antonio Pérez Hernaiz:** Doctor en Ciencias Sociales venezolano. Experto en teorías de la conspiración, escribe en su [blog](#), centrándose en las de Venezuela. Trata el fenómeno desde un punto de vista sociológico, histórico y político. El objetivo de su entrevista fue conseguir más información sobre la relación de las conspiraciones con la política y el debate público, así como conocer más particularidades sobre las teorías de la conspiración en general.
- **Iván Rodríguez Pascual:** Doctor en Sociología por la Universidad de Granada. Actualmente da clase en la Universidad de Huelva. Junto a otras compañeras, ha publicado un [estudio](#) sobre el uso de las redes sociales y las teorías de la conspiración, así como un [artículo](#). El objetivo de su entrevista fue entender el fenómeno de las conspiraciones desde un punto de vista sociológico, en especial dentro de la sociedad española.
- **Elena Morales Marente:** Doctora en Psicología Social por la Universidad de Granada. Actualmente es profesora en la Universidad de Huelva. Es una de las coautoras del [estudio](#) sobre las redes sociales y las teorías de la conspiración. así como del [artículo](#). El objetivo de su entrevista fue comprender mejor la psicología detrás de la creencia en las teorías de la conspiración.
- **Carmen María López Rico:** Doctora en Periodismo por la Universidad Miguel Hernández, experta en comunicación política. Ha estudiado los medios de comunicación modernos y su relación con el infoentretenimiento. El objetivo de su entrevista fue conocer las consecuencias de las conspiraciones y la desinformación en la sociedad.

7.6 Presentación del autor y breve CV

Juan Carlos Jové es un periodista alicantino nacido en 1999. Entre los temas que le interesan se encuentran el cambio climático y el ecosistema de las redes sociales.

De su experiencia periodística y en comunicación destaca:

- Redacción y presentación del programa [Fórmula UMH](#)
- Redacción de un reportaje para la [Hoja del Lunes](#) y para el diario Información: “Likes, canciones y fe cristiana”
- Producción de un plan comunicativo para la empresa Legomar S.L.

